

su vida: viendo, que ya la miraban todas las Religiosas con los respetos de Madre y fundadora, por haver sido catorze años tornera, tres vezes Priora, y tambien Maestra de novicias, conofiendo todas lo mucho, que devia el Convento à la Madre Francisca en lo temporal, y en lo espiritual: viendose ya estimada generalmente de todos, y con especialidad de lo mas principal de la Ciudad, de los Prelados, y de los Príncipes, grangeados todos estos honores con lo heroyco de sus virtudes, cuyas luzes por no poderse estrechar à la clausura de el Convento, se difundieron por toda la Ciudad, y alumbraron todo el Reyno: Puesta en oracion le pidió encarecidamente à Dios nuestro Señor fuese servido de trocar la suerte, y que todo lo que havia obrado, y era motivo para tantas crecidas estimaciones, dispusiese, que pareciendo mal lo calumniasen todos, volviendose contra ella, para que no hubiese quien de su nombre se acordase, sino fuese para mortificarla: como la peticion fue tan al gusto de su querido Esposo, que no desea otra cosa, sino que sus Esposas imiten à su divina Magestad en los oprobios, y en las afrentas de la Cruz, le otorgó el Señor lo que le suplicaba, levantandose contra la Madre Natividad tan terrible persecucion, que acrisolaron su pacientissima constancia, no los malos, sino los buenos, no los que seguian al mundo, sino los que amonestaban la perfeccion, no los desordenados, y mundanos, sino los mas honestos, y virtuosos, que oponiendose à todo lo que havia obrado, contradecian lo que intentaba obrar, con vna contradiccion tan esforzada, quanto presumian, era governada, y dirigida de el zelo santo de Dios, y de la Religioni: Mas estando ya la Madre Francisca fortalecida con el conofimiento de que venian estas persecuciones de la Divina voluntad, para que padeciese, conforme lo havia pedido à su amado Esposo, le prometió como amante Esposa no volver por si, no disculparse, ni dar descargo alguno de todo lo que pensasen, juzgasen, y dixesen de su persona, como no llegase à ofender en algo à la divina Magestad; como lo prometió, así lo executó callando y sufriendo en todo lo que tocaba à su propia estimacion, sin llegar ni tocar al credito, y honor del Convento, y de la Comunidad; y sin llegar à permitir, que desmayase, ó descaesiese en vn punto la perfeccion, y observancia de la sagrada Reforma de Carmelitas Descalzas, cuyo santissimo instituto era el centro de su amantissimo corazón.

Ninguno de los quadernos refiere la muerte de la Madre Francisca, por lo que he podido averiguar consultando à las Religiosas, que oy viven, y registrando diversidad de papeles, la mas segura conjetura es, que vivió hasta el año de mil seiscientos y cinquenta y ocho, con cinquenta años de Religiosa Carmelita descalza: que vivía el año de treinta, quando la Venerable Madre Isabel de la Encarnacion la vido en la gloria.

gloria cantar, y danzar con el Cordero entre las otras Religiosas, que tambien estaban en esta vida mortal, y fue vna de las que el Señor visitó cargando sobre sus hombros el pesado madero de la Cruz,

NOTABLE XI.

LA MADRE MARIA DE LA ASCENSION, y la Madre Luisa de San Nicolas.

LA MADRE MARIA DE LA ASCENSION es Doña Maria Fajardo hermana de la Madre Juana de San Pablo, de quienes ya se adado noticia de su patria, y padres, de el modo como vinieron à esta nueva España, y como Doña Maria casó en la Ciudad de la Vera Cruz con Don Alonso Pérez Galindo, en cuyo tiempo frequentaba visitar à su hermana, y Madres fundadoras acompañandolas en los exercicios espirituales, que tenian en el recogimiento de San Joseph; havíendose venido las Madres à fundar à esta Ciudad, se quedó Doña Maria con su Esposo en la Vera Cruz, mas luego que vino el Breve se vinieron, y para la fundacion otorgaron escritura de seis mil pesos, y los quales sino sirvieron para la fundacion; despues los extyó Doña Maria para la traslacion del Convento al finio en que oy está. Luego que emviudó Doña Maria dio demano à todo lo que era ostentacion, y vanidad, retirandose à vivir como Religiosa enclaustrada en vn quarto de su misma casa, exercitando la oracion, y mortificacion, durmiendo sobre vnas tablas, y frequentando los Sacramentos, socorria caritativa à los Pobres, y quantas llegaban à su noticia las procuraba remediar, las visitas à las Religiosas eran frequentes, sintiendo no acompañarlas por ser muy devil, y enferma: mas llegandose la vltima enfermedad solicitó, que la recibiesen para morir Religiosa, con efecto lo consiguió, y cargada la llebaron al Convento, y se le dio el habito el dia veinte y seis de septiembre del año de mil seiscientos y onze: le fue agrabando la enfermedad de calidad, que recevidos los santos Sacramentos, hizo su profession el dia diez de noviembre del mismo año, y el dia siguiente murió, con vn mes y diez y seis dias de habito, dejando edificada la Comunidad al ver la paciencia, que mostró en su enfermedad padeciendo gravissimos dolores, testifica la Madre Melchora de la Asumpcion, cuyas son todas estas noticias, que despues de muerta quedó su rostro hermoso, que parecia vn Angel, se enterró en el choro bajo que havia entonces, y despues con las demas se trasladaron sus huesos.

zos, en el testamento, que otorgó, dejó todo su caudal al Convento, que importó para intentar su fabrica material, y por la Madre Ascension numeró entre sus Religiosas esta santa casa à la Hermana Juana Esperanza de San Alberto la morena peregrina, gracioso lunar, que hermoso el candido rebaño de estas corderas carmelitas descalzas: En la vision de la gloria, que tubo la Venerable Madre Isabel de la Encarnacion, vido gloriosa a la Madre Maria de la Ascension, lamentando, que no entraba en la musica de el Cordero por haver sido casada.

La Madre Luisa de San Nicolas, que en el siglo se llamó Doña Luisa Fernandez de la Fuente, fue originaria de esta Ciudad, hija de Don Nicolas Fernandez de la Fuente de los Reynos de España, y de Doña Augustina de la Parra Mexicana vecina de esta Ciudad, en la qual exercio su Padre el honroso officio de escribano, y secretario de cavildo, desempeñando su obligacion en negocios gravissimos, que ocurrieron entonces a esta nobilissima Ciudad; como la Madre Luisa fue hija vnica era todo el recreo de sus Padres: nos da noticia de esta Religiosa en su quaderno la Madre Juana de Jesus Maria, diciendo, que la conoció por espacio de veinte y tres años; desde su tierna edad aviendola el Señor dotado de prendas naturales, la adornó tambien en lo espiritual con inclinacion a la virtud, aborreciendo, y despreciando todo lo que conducia a la profanidad, y abraçando la honestidad, el retiro, y la frecuencia de Sacramentos, cuyas virtudes premió el Señor con la vocacion a ser Religiosa de este Convento, que passo en ejecucion haziendo de su parte todas las diligencias, que condugeron para conseguirlo.

Se le dió el habito en nueve de febrero de el año de mil seiscientos y once, siendo Maestra de novicias la Venerable Madre Juana de San Pablo, el noviciado, que tubo sobre ser desacomodado por la vivienda, fue tambien rigoroso, y muy estrecho en las penitencias, y mortificaciones, mas todas le parecian suaves a nuestra novicia solo quando la Maestra le decia: *Hermana Luisa agora vendrán por su charidad para llevarla a su casa, que no es al proposito para la Religion*: Estas palabras atrahezaban su corazon, y la llenaban de tribulacion temiendo la despojassen, y le quitassen el santo habito, que ardentemente havia solicitado, y con tanto consuelo de su espíritu vestia, con este temor quando vn poco de tiempo dieron a comer en el refectorio vn genero de pescado, que llaman pulpos, pareciendole, que eran ratones, los comió, pensando que se los daban a ella sola para mortificarla, y probar su vocacion, como se dixo ya tratando de la mortificacion en la vista.

Hizo su profesion en diez de septiembre de el año de mil seiscientos y doze, que se aguardó a que cumplierse la edad competente para professar; mas por no haver celdas se quedó en el noviciado mas de

siete años viviendo con tanto rigor, y sujecion a la Maestra, como sino huviera professado, su pobre cama la tenia en vn rincón de vn transillio cubierta con petates, y con la incomodidad de estar el noviciado muy distante del choro: tan mortificada en la vista, que no veia en el refectorio lo que comian las otras, y al andar solo estendia la vista quanto necesitaba a ver donde ponía los pies, de tal suerte, que en el distrito de el noviciado al choro havia vn poso, y en mucho tiempo no lo vido, que ella misma se admiraba no haver caído en el quando pasaba de noche, por que no tenia pretil: Quando professó, dió su Padre por su dote diez mil pesos, que ayudaron mucho para la fabrica de el Convento, que estaba ya principiada, sin otros socorros, que hizo despues a esta santa casa, testificando la Madre Juana de Jesus Maria que jamás se le oyo decir, que huviese traído tan crecido dote, antes parecia, que havia entrado de limosna segun se trataba, porque fue amantissima de la pobreza.

Como en aquel tiempo padecieron las necesidades, que ya se han admirado en el notable de la pobreza, solicitaba la Madre Luisa, que le diesen la comida, que sobraba a las demas, y se contentaba con lo que sobraba a las enfermas, quando no era vianda de carne; si havia fruta pedia para si la que estaba ya aseda, y podrida, y de el pan pretendia, que le recogiesen los mendrugos, que havian sobrado el dia antecedente, quando necesitaba de habito, de tunica o de otro genero de vestuario de lo que otras desechaban lo componia, y remendaba para ponerse, en muriendo alguna cogia la ropa, que dejaba; para que le sirviese, ejecutando todo esto, por que en su estimacion por su profunda humildad, se tenia no solo por la mas infima de todas, sino que le parecia era el defecto de todo el mundo, ocupandole siempre en los officios mas humildes, asistia, y servia a las enfermas componiendoles las camas, y barriendoles las celdas, teniendo por gran favor, que las Religiosas mesas antiguas, y las hermanas cocineras la ocupasen, y le mandasen algo, que luego gustosa las obedecia, ejecutando con promptitud todo lo que le ordenaban.

En el trabajo de la labor fue incansable pasandose las noches enteras sobre la almoadilla, observando con todo rigor el silencio quando velaba en compañia de otras Religiosas, por necesitarlo la costura: sirva de calificado testimonio a la virtud de la Madre Luisa haver sido compañera de la Venerable Madre Isabel de la Encarnacion en vna mortificacion mas que admirables; acostumbra poner en el Refectorio vn jarro de agua para dos Religiosas, y sucedió, que sentandose juntas la Madre Luisa, y la Venerable Isabel, la refitolera, que entonces lo era la Madre Juana Esperanza, o por estar, como dice, la Madre Juana de Jesus

María transportada, o que fuese permisión de Dios para mortificación de las queridas Siervas, se pasaron nueve dias sin poner agua en el jarro: y todos los nueve dias los pasaron sin beberla la Madre Luisa, y la Venerable Madre Encarnacion, de lo qual se le originaron a la Venerable Madre las enfermedades, que se refieren en su vida, y tambien las muchas, que padeció la Madre Luisa: de la Venerable Madre Isabel se dice, que a los cinco dias pidió licencia a la Prelada para beber, que se la nego entendiendo, que la havia bebido en el refectorio, de la Madre Luisa restifica la Madre Juana de Jesus Maria, que no llegó a pedir licencia en los nueve dias, de donde se le ocasionaron penosos achaques, por ser de vn natural muy fogoso, y ardiente, que lo denotaba el color de el cabello roxo, y encendido.

Dos trienios la ocupó la Religion en el officio de Supriora, y muchos años fue secretaria, por su buena letra, y entender de cuentas, en vna de las visitas, que hizo de este Convento el Señor Doctor Don Joseph de Goitia Oianguren, Canonigo de esta Santa Iglesia, y Vicario de los Conventos de Religiosas, cuyo cargo exerció muchos años con gran zelo de la Religion, y mucho consuelo de las Religiosas, que las miraba, y atendia como Padre amantísimo, cuidando juntamente como zeloso Prelado de la perfeccion religiosa, admirando en la Madre Luisa las prendas, que la adornaban de prudencia, capacidad, y talento en lo que tocaba a la administracion de las rentas para el gobierno, sobre saliendo las virtudes que resplandecian para el exemplo, se hizo esta pregunta: *Madre Luisa, digame V. Reberencia nunca a tenido sentimiento, de que no la aigan elegido por Priora y prelada: a cuyas palabras respondió diciendo: Yo nunca tal sentimiento he tenido, lo que si he sentido algunas vezes es, que teniendo en algunos dias solemnes la Comunidad recreacion, en la qual les suelen repartir colacion, que embian los bienhechores, nunca me la an dado a mi, para que la reparta.* Cuya respuesta dejó mucho mas admirado al Señor Vicario, formando mucho maior concepto de la virtud, santidad, y perfeccion de la Madre Luisa, alabando la inocente sinceridad, y candida sencillez sobre tan experimentada inteligencia en todo lo que tocaba a lo que necessita vna Prelada para gobernar: Baste por calificado testimonio de la Madre Luisa el aprecio grande, que hazia de esta Religiosa el Venerable Señor Don Juan de Palafox, llegando a decir: *Si yo tuviera dos, o tres Monjas en cada Convento, como la Madre Luisa de San Nicolas tuviera mucho consuelo: No fue menor la estimacion, que hizo de esta Sierva de Dios, el Señor Don Diego Osorio, en cuyo tiempo murió la Madre Luisa, mostrando grande sentimiento en su muerte por la conocida falta, que havia de hacer esta insigne Muger, assi en lo espiritual para el exemplo de la regular observancia, como en lo temporal*

por la inteligencia, que tenia en la administracion de las rentas, embió su Excelencia recaudo con sus Capellanes a todos los Señores Capitulares, para que asstiesen a su entierro; refiriendo la Madre Juana de Jesus Maria su dichoso tránsito, dice, que en siete dias de enfermedad se la llebo nuestro Señor a los eternos descansos de la gloria, como se espera de su santa vida, y sosegada muerte, que fue esta muy conforme a la vida, mas no señala el tiempo en que murió: haviendome informado de las Religiosas, que oí viven, certifica la Madre Priora Maria de Christo, que quando estaba pretendiendo el habito el año de mil seiscientos y sesenta y ocho, visitando a las Religiosas, le dixo la Madre Luisa, que lograría su pretencion entrando en su lugar, y con efecto haviendo otros lugares vacos, por haver muerto ya la Madre Luisa hubo de entrar en su lugar; haviendo pues resevido el habito la Madre Maria de Christo en ocho de septiembre del referido año de sesenta y ocho se refiere, que en este año murió la Madre Luisa de San Nicolas, que segun la hermana Getrudis de la Cruz, dice, que se acuerda era dia de rogaciones quando murió, segun esta conjetura, con mas de cinquenta y tres años de Religiosa carmelita descalza, que vivia el año de treinta, quando la Venerable Madre Encarnacion vido a todas las que actualmente vivian cantando, y danzando con el divino Cordero, y gozo tambien el favor de que la visitase Jesu Christo nuestro Señor cargando la Cruz el año de veinte y dos.

Sucedió, y promovió la Madre Luisa la devocion de el glorioso Martyr San Acasio, con sus diez mil compañeros Martyres, y de limosnas que recogió de algunos bienhechores pulso a renta docientos pesos para que el dia de su festividad se dixesen diez misas en honor de estos inocuos Martyres de Jesu Christo nuestro Señor, despues de su muerte, con limosnas de algunos devotos se hizo el corateral, que esta en la Iglesia dedicado a este valeroso campion, y sus diez mil compañeros Martyres.

NOTABLE XII

LA VENERABLE MADRE MARI-

na de la Cruz, y la Madre Ana de la Concepcion.

DE LA MADRE MARINA DE LA CRUZ
 Nos dan noticia la Madre Luisa de San Nicolas, y la Madre Isabel de Santa Getrudis, mas como elcrivieron, y apuntaron estas noticias quando vivia solo hablan con generalidad de lo heroyco de sus virtudes: En el siglo se llamo Marina Ruvia origina-